

Trabajo Cuenta Propia en Colombia: Caracterización, Análisis y Evolución Reciente

Self-Employment in Colombia: Characterization, Analysis and Recent Trends

Por Roberto Mauricio Sánchez Torres*

Fecha de Recepción: 01 de junio de 2017.

Fecha de Aceptación: 19 de agosto de 2017.

RESUMEN

El trabajo cuenta propia representa una parte importante de las formas de inserción laboral en los países latinoamericanos. Este tipo de empleo es una alternativa a la falta de empleo y a las malas condiciones de trabajo en empleos asalariados. Sin embargo, son empleos de bajas remuneraciones y que se realizan en deficientes condiciones de trabajo. En este artículo de investigación, se analiza el trabajo cuenta propia en Colombia, su evolución reciente, y se realiza una caracterización de este tipo de empleo en contraste con el trabajo asalariado.

Palabras clave: *Colombia, Trabajo Cuenta Propia, Informalidad.*

ABSTRACT

Self-employment represents a significant portion in Latin American labor markets. This

kind of work is an alternative for lack of employment and poor working conditions in wage-earning employment. However, those are employments with low remunerations and they are made in bad environment conditions. This paper analyses self-employment in Colombia, its recent trends, and a characterization of this kind of work is showed. Throughout the article self-employment is compared with wage-earning employment.

Keywords: *Colombia, Self-Employment, Informality.*

Introducción

El mercado laboral en América Latina presenta una estructura dual (moderna-marginal), con elevada participación de empleo informal, precario, cuenta propia, con relaciones no modernas y bajas remuneraciones (Farné, 2012; Neffa, 2010; Perry, *et. al.*, 2007; Tokman,

* Economista de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo de la Universidad de Buenos Aires. **Docente e investigador de la Universidad de La Salle y de la Universidad Nacional de Colombia.** Correo electrónico: rmsanchez@unisalle.edu.co

2008). Lo anterior fue resultado del proceso de urbanización (exceso de fuerza de trabajo) y la carencia de un aparato productivo industrial y/o intensivo en mano de obra asalariada (escasez de demanda). En ese contexto, el trabajo por cuenta propia se convirtió en una alternativa de generación de ingreso para un número no menor de trabajadores, resultado del dualismo de la economía, de la conformación de una estructura productiva especializada y con baja generación de valor agregado y de procesos de migración urbana.

Este tipo de trabajo, que ha sido muy importante en las economías campesinas del sector rural, se convirtió también en una forma de inserción laboral generalizada en gran parte de las ciudades de los países latinoamericanos. Por oposición al trabajo asalariado, el trabajo cuenta propia “no moderno”, surgió como una estrategia de los hogares para generar medios de vida, pero también este tipo de trabajo es el resultado de una mezcla de componentes tradicionales y modernos, y es el contrapeso que en muchos países latinoamericanos se vislumbra frente al desempleo y las bajas remuneraciones en el empleo asalariado (Saraví, 1996; Weller, 2004).

En este artículo de investigación, se presenta un estudio de identificación, caracterización y evolución del trabajo cuenta propia en Colombia. En primera instancia, se presenta la magnitud y evolución reciente de este tipo de empleo (2002-2005 y 2008-2016), así como del asalariado, se ilustran las transiciones de entrada a estas posiciones ocupaciones y los cambios en las remuneraciones promedio. Posteriormente, se destaca su composición según área geográfica (urbano-rural), rama de actividad, sexo, nivel de calificación, niveles de remuneración, condiciones de trabajo (seguridad, inestabilidad, antigüedad, espacio físico, satisfacción, etcétera); a lo largo de todo el documento se busca establecer las características distintivas de este tipo de empleo contrastándolo con el empleo asalariado.

Evolución reciente del desempleo, el ciclo económico y la composición del empleo por posición ocupacional

Colombia ha tenido una composición dual del mercado de trabajo: por un lado, trabajadores asalariados de empresas privadas con capacidad de acumulación y producción de escala, trabajadores del sector público en diferentes niveles de la administración gubernamental y trabajadores asalariados de diferentes tipos de establecimientos, ramas de actividad y niveles de articulación heterogénea. De otro lado, se encuentran los trabajadores independientes (empleadores y cuenta propia) y todos los trabajadores con relaciones laborales no modernas (familiares, servicio doméstico, jornaleros), que presentan grandes diferencias en su inserción laboral, teniendo como extremos a los empleadores cuyo ingreso se deriva en parte del uso de medios de producción, y en el otro extremo, los trabajadores que están sujetos a relaciones serviles que tienen elevados niveles de vulnerabilidad, dependencia económica de hogares, y están sujetos a la discrecionalidad de sus empleadores que en muchos casos no son unidades productivas.

Los trabajadores cuenta propia se encuentran en una situación intermedia entre la extrema vulnerabilidad de los trabajadores inmersos en relaciones serviles, y los empleadores que tienen una gran capacidad de decisión en su elección laboral y gozan de mayores niveles de ingreso y condiciones laborales. Los trabajadores cuenta propia se insertan laboralmente por una gran variedad de razones en esta actividad: falta de empleo, razones tradicionales y familiares en el desarrollo de su actividad, búsqueda de flexibilidad (horario, actividades, esfuerzo) en su empleo, y en definitiva por preferencias limitadas por factores estructurales (Bourdieu, 2001; Fields, 2012; Weller, 2004).

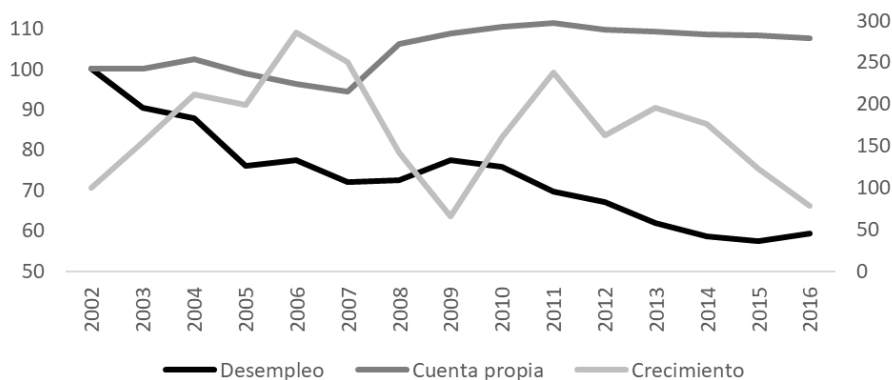
En América Latina, el exceso de fuerza de trabajo, la urbanización y la falta de un apa-

rato productivo moderno, ha conducido a la extensión y al sostenimiento del trabajo cuenta propia como una alternativa inmediata y económicamente viable para la generación de ingresos (Portes y Schaufler, 1993; Tokman, 2008). Desde la década de los noventa, el trabajo cuenta propia se ha mantenido incluso con una participación superior a la del empleo asalariado, indicando la relevancia de este tipo de empleos en la estructura ocupacional.

En la Gráfica 1, se observan los cambios en las cifras de desempleo (desocupados sobre población activa), ciclo económico (variaciones en los niveles de crecimiento económico) y trabajo cuenta propia (% del empleo total). Lo

que se observa en la tendencia de los últimos 15 años es una reducción de la tasa de desempleo, un mantenimiento e incluso leve aumento de la participación del empleo por cuenta propia, en medio de un contexto económico con elevada volatilidad económica. Una de las razones por las que se ha reducido el nivel de desempleo es la generación de empleo cuenta propia, el aumento de la participación laboral derivada de la transición y bono demográfico y la insuficiente capacidad para la generación de empleo asalariado que conduce al trabajo cuenta propia como alternativa de inserción laboral.

Gráfica 1
Desempleo, ciclo económico y trabajo cuenta propia
(2002=100)



Nota: En el eje secundario se observa el índice de crecimiento económico.

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

En la Gráfica 2, se ilustran los cambios en la participación del empleo según posición ocupacional. Se observa la persistencia de los niveles del empleo cuenta propia en la última década y media. A pesar del efecto de la crisis internacional que se reflejó en la reducción del

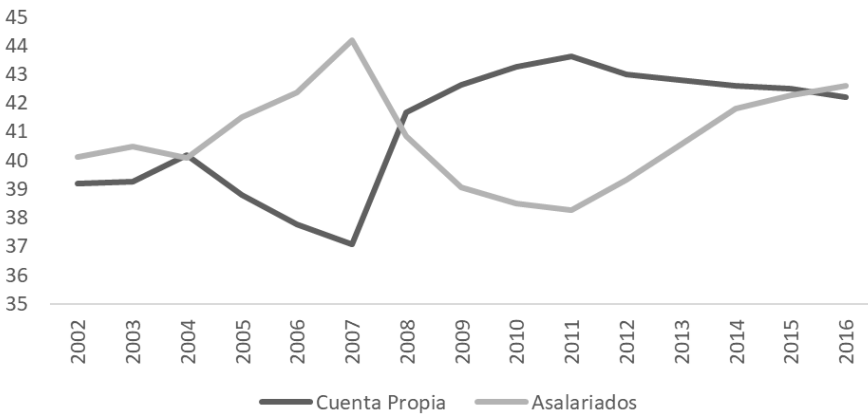
empleo asalariado entre 2008 y 2011, esto no sucedió con el empleo cuenta propia, que tuvo un efecto anticíclico, evitando aumentos en la tasa de desempleo. Lo anterior evidencia que una parte importante del empleo cuenta propia resulta ser una alternativa laboral frente al

desempleo y la falta de generación de ingresos en el empleo asalariado.

A partir de lo anterior, resulta interesante la forma como se presentan las transiciones en el mercado laboral a través de un análisis dinámico (con información estática). En el merca-

do de trabajo se presentan articulaciones que contrario a ser fijas, cambian permanentemente de estatus, por lo que el mercado de trabajo presenta una dinámica permanente que puede dar cuenta de los cambios en el mediano plazo de la composición del empleo.

Gráfica 2
Posición ocupacional de trabajadores en Colombia (%)

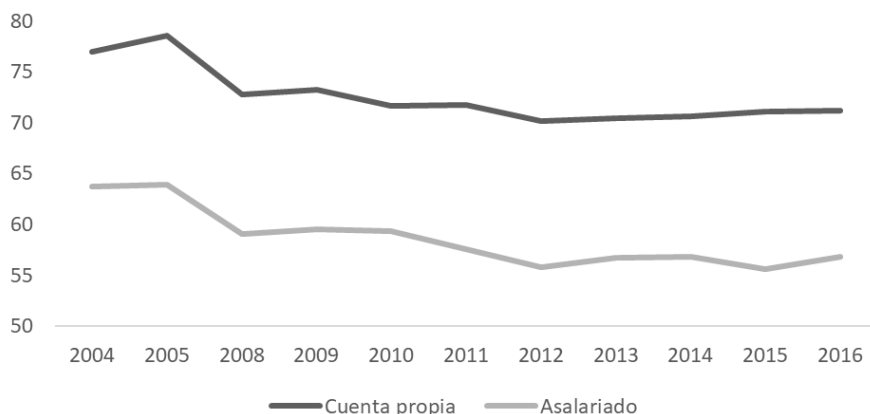


Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

En la Gráfica 3, se observa que una de las características del empleo asalariado, en contraste con el cuenta propia, es que presenta mayor rotación e inestabilidad. Esto puede ser resultado en parte de la forma como los trabajadores conciben un cambio de empleo, que en el caso de los trabajadores cuenta propia se deben presentar cambios más drásticos para que se perciban como cambios reales en el empleo, respecto a la percepción que pueden tener de

la misma situación los asalariados. Uno de los cambios recientes es la reducción de la estabilidad laboral de todos los trabajadores, y en particular de los asalariados. Si se contrasta la situación en el empleo entre el año vigente y el año anterior, el 57% de asalariados y el 71% de cuenta propia tienen el mismo empleo, porcentaje que se ha reducido en el periodo reciente.

Gráfica 3
Permanencia en el empleo asalariado y cuenta propia

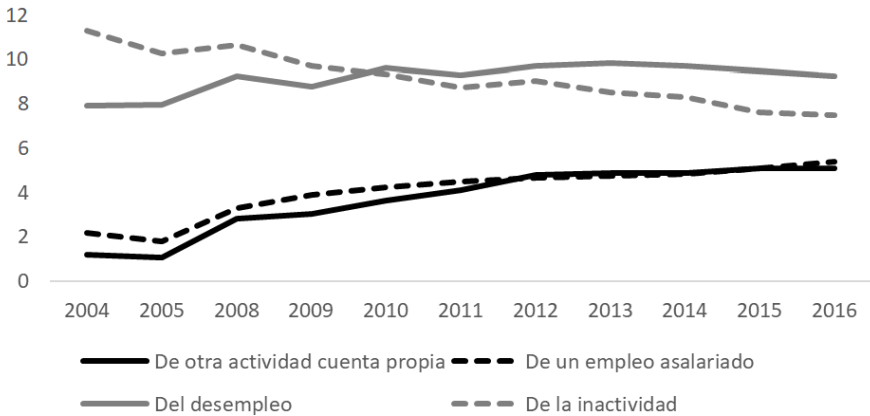


Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

La mayor inestabilidad y flexibilidad laboral se puede observar no solamente con la reducción de la permanencia en el empleo, también del tipo de transiciones que se presentan dentro de las posiciones ocupacionales, lo que se presenta en las gráficas 4 y 5. Especialmente, en el caso de los trabajadores asalariados, ha aumentado en una gran proporción los trabajadores que cambian de empleo en la misma posición ocupacional de un empleo u otro, las entradas al empleo asalariado de otro empleo

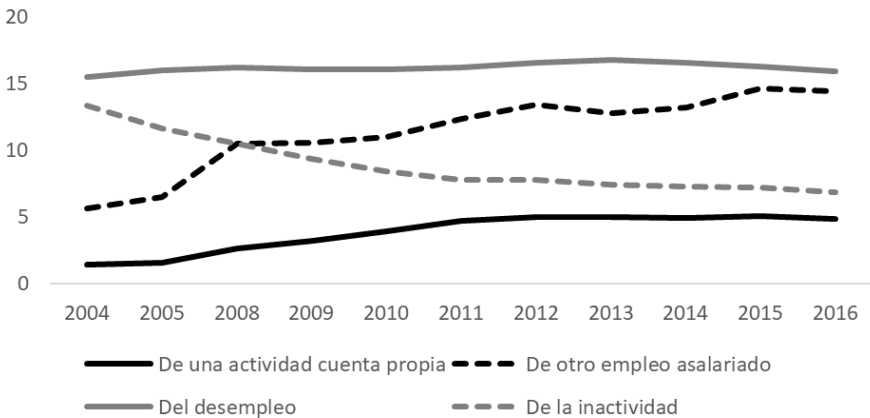
en dependencia llegan a ser tan altas como las de los desocupados que encuentran trabajo como asalariados. Una de las características más destacadas de los últimos años es la reducción (aunque sigue siendo importante) del denominado “bono demográfico”, que se observa en las transiciones tanto de la cuenta propia como de los asalariados, con una secular reducción de la inserción laboral de personas inactivas (ver gráficas 4 y 5).

Gráfica 4
Transiciones hacia el empleo cuenta propia



Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

Gráfica 5
Transiciones hacia el empleo asalariado



Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

De otro lado, si bien la gran parte de trabajadores que se insertan en una actividad cuenta

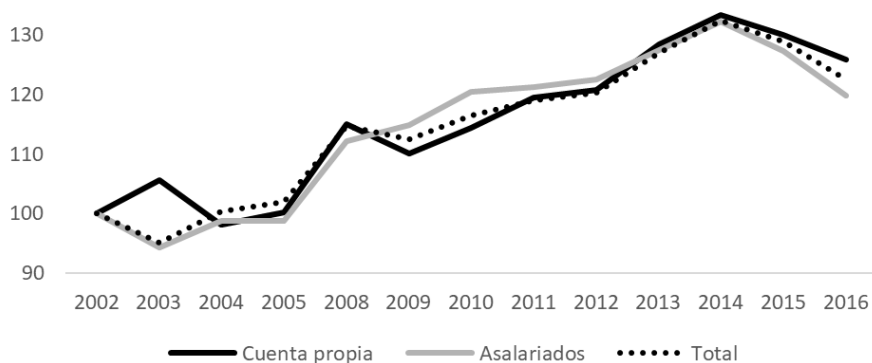
propia o como asalariados provienen de episodios de desempleo, esa participación se ha

mantenido en los últimos años, teniendo una mayor importancia en el empleo asalariado. En definitiva, el cambio más importante que se observa en las transiciones de los nuevos trabajadores cuenta propia y asalariados, con cambios en la posición ocupacional y cambios en el empleo dentro de la misma posición, lo que evidenciaría la fragilidad en la estabilidad del empleo y el trabajo en el tiempo, esto se puede potenciar con diferenciaciones en remuneraciones derivadas no solamente de brechas productivas, también de segmentación, segregaciones o discriminaciones en el mercado de trabajo.

En la Gráfica 6, se observa que el ingreso laboral horario promedio entre 2002 y 2016 según posición ocupacional (asalariados, cuenta propia). En la última década y media, se ha presentado un inestable aumento de las remuneraciones promedio para los trabajadores colombianos. Las variaciones han sido las

mismas para los trabajadores cuenta propia y para los asalariados, manteniéndose la brecha las categorías ocupacionales, en promedio, un trabajador cuenta propia recibe remuneraciones horarias inferiores en 40% respecto a las remuneraciones horarias del promedio de trabajadores asalariados, mostrando la generación de bajos ingresos y las vulnerabilidades económicas que enfrentan este grupo de trabajadores en el país. Si bien hay un aumento real de las remuneraciones promedio, ese aumento ha sido inestable y presenta grandes desigualdades, no para todos los individuos su remuneración ha aumentado, aunque en el promedio aumente, lo que se explica por la persistencia en la desigualdad del ingreso laboral. Un rasgo de los últimos dos años es la reducción de las remuneraciones horarias, articulado a la ralentización del crecimiento económico y simultáneo al aumento de la inestabilidad en los puestos de trabajo.

Gráfica 6
Índice de remuneraciones promedio por posición ocupacional



Nota: Para el índice 2002=100

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

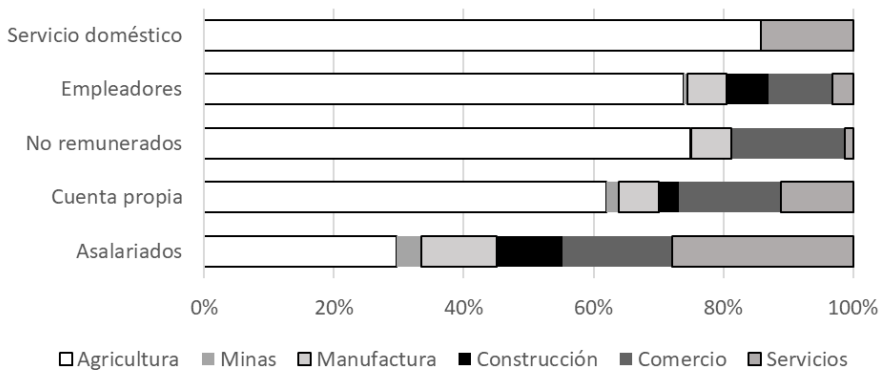
Posiciones ocupacionales y ramas de actividad en áreas rurales y urbanas de Colombia

Cada posición ocupacional tiene características distintivas que se articulan con las formas de inserción a la actividad, a las oportunidades y a las potencialidades del empleo, así como las posibilidades de generar bajos o elevados ingresos, vinculados a los niveles de productividad de la actividad de trabajo. En las áreas rurales predomina el empleo cuenta propia y no remunerado, mientras que en las áreas urbanas hay una composición dual entre el empleo asalariado y las actividades cuenta propia

en las que hay grandes heterogeneidades, pero que en promedio son de bajos ingresos.

En las áreas rurales, gran parte del trabajo se realiza por cuenta propia y en la agricultura. Sin embargo, hay otras posiciones ocupacionales dentro de las que se destaca el empleo sin remuneración en la agricultura (75%) y en el comercio (17%), una parte importante de trabajadores rurales se ocupa como jornalero, con pago diario y con niveles muy bajos de remuneración. La única posición ocupacional donde la agricultura no es la rama de actividad mayoritaria en su composición, es el de los asalariados, donde el 45% de trabajadores se ocupa en el sector terciario y el 30% en la agricultura.

Gráfica 7
Composición de posiciones ocupacionales según rama de actividad en áreas rurales



Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

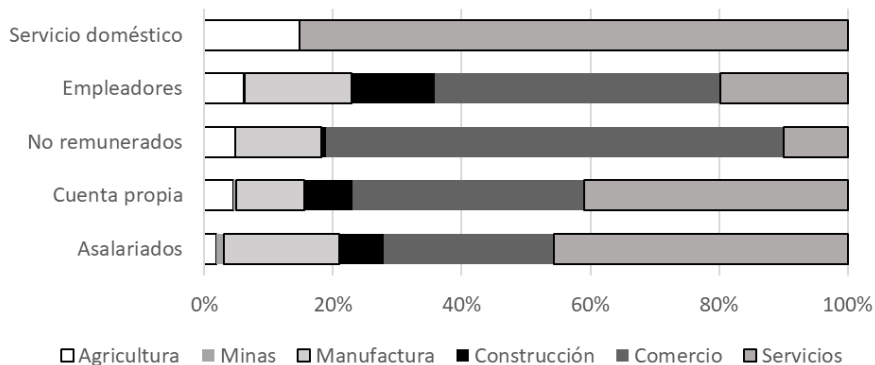
En las áreas urbanas también hay un elevado (pero inferior) rol de los trabajadores por cuenta propia, en este caso hay mayor heterogeneidad en la composición. Tal como lo indican Portes y Schaufler (1993), en este tipo de actividades hay simultaneidad de actividades de subsistencia, con gran marginali-

dad y bajos ingresos, así como en otros casos algunos trabajadores cuenta propia realizan actividades que representan una alternativa económicamente viable frente a las bajas remuneraciones y las condiciones de trabajo de empleos asalariados. Una característica de este tipo de empleos urbanos es que se realiza en su

gran mayoría en el sector terciario (77%), con particular rol del comercio (36%). Otras formas de inserción laboral no modernas como el trabajo no remunerado y el servicio doméstico se realizan en su gran parte en el sector terciario (Weller, 2004). En el caso del comercio cuenta propia, los “bajos costos de entrada” y la posibilidad de la inmediatez en generar ingresos, permite a los trabajadores concebirlo

como una alternativa directa frente a la falta de empleo y/o la baja calidad en el empleo asalariado, así como una alternativa para el efecto “trabajador adicional” que se presenta en los periodos de ciclo recesivo generando un aumento de la población previamente inactiva que busca empleo (la cuarta parte de nuevos trabajadores cuenta propia provienen de la inactividad).

Gráfica 8
Composición de posiciones ocupacionales según rama de actividad en áreas urbanas



Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

Caracterización del trabajo por cuenta propia en Colombia

Los trabajadores cuenta propia reciben, en promedio, menores remuneraciones que los trabajadores asalariados, y enfrentan en la mayoría de los casos vulnerabilidades sociales y económicas derivadas de la falta de acceso a empleos bien remunerados y de la incertidumbre que en algunos casos hace parte esencial de este tipo de ocupaciones (como los trabajadores tercerizados, los subcontratistas en actividades externalizadas y los tra-

bajadores con actividades informales). No obstante, como se ha resaltado a lo largo de este artículo, hay heterogeneidades dentro de esta forma de inserción laboral, dependiendo de las formas de trabajo, remuneración y de las características mismas de la actividad.

Formas de trabajo e ingresos medios

En la Tabla 1 se observan las formas de trabajo y/o remuneración del empleo cuenta propia en Colombia, para el total nacional y por área geográfica (urbana y rural). Se observa que gran parte de los trabajadores

declara que trabaja en su oficio, esto es, que trabaja por su cuenta en una actividad de la que tiene experticia, en este caso la actividad es la producción de bienes y/o servicios, se incluyen todas las formas de producción artesanal como los zapateros, herreros, sastres, ebanistas, los campesinos que realizan su actividad en su propiedad y las actividades de servicios como los taxistas, los peluqueros, los limpiavidrios, los artistas independientes; la proporción de esta actividad en el total es similar en áreas rurales y urbanas siendo para el total nacional de 58,6% del total de trabajadores por cuenta propia. Otra actividad con elevada participación, pero que tiene más relevancia en áreas urbanas que rurales es los cuenta propia que tienen un negocio propio, en este caso son todos los cuenta propia que están en el sector comercio realizando su actividad laboral a partir del uso de algún recurso con el que cuentan para poder ejecutar su actividad mercantil, en el caso de áreas rurales un poco más de la tercera parte de trabajadores se dedica a esta actividad, mientras que en el caso de los trabajadores urbanos es el 18% de cuenta propia.

El resto de las formas de trabajo tiene menor participación en las áreas rurales,

pero sí tiene un peso importante en el caso del trabajo urbano. Esas formas de trabajo por cuenta propia tienen estrecho vínculo con formas de trabajo precarizado y tercerizado, se incluyen los contratistas subcontratados, muchos de los que realizan su actividad como independientes, pero que dependen directamente de un empleador o empresa; los que trabajan por destajo y su nivel de producción varía según la demanda de sus compradores que en algunos casos toma la forma de monopsonio (único comprador); quienes trabajan por comisión según lo que realicen como cuenta propia, pero que tienen que dar cuentas de su actividad a una empresa; y quienes venden por catálogo, que trabajan ofreciendo productos de marcas de productos, en algunos casos muy reconocidas, realizan su actividad en simultáneo con otras actividades como actividades de cuidado y que deducen su ínfimo ingreso de las ventas que realizan. Gran parte de esas actividades mencionadas, que ocupan a más de 1,7 millones de colombianos, representan formas de deslaboralización y tercerización laboral a través de las cuales se reduce el costo de la fuerza de trabajo incumpliendo o eludiendo la legislación laboral¹.

1 Esto únicamente para el caso de los trabajos cuenta propia de este tipo, lo mismo sucede en una parte de los cuenta propia que “trabajan en su oficio”; sumado a la precariedad laboral de los trabajadores informales asalariados.

Tabla 1

Formas de trabajo por cuenta propia

	Rural			Urbano			Total		
	%	Número	Ingreso mensual promedio	%	Número	Ingreso mensual promedio	%	Número	Ingreso mensual promedio
Por honorarios o prestación de servicios	3,7	89.390	638.280	10,1	687.569	1.884.360	8,4	776.959	1.730.944
Por obra, piezas o destajo	1,4	35.641	474.669	4,4	296.589	618.996	3,6	332.230	605.330
Por comisión	0,7	18.083	417.607	4,5	306.275	757.160	3,5	324.358	738.673
Vendiendo por catálogo	1,2	29.320	144.388	4,1	277.913	206.426	3,3	307.233	200.306
Trabajo en su oficina	57,9	1.416.680	316.357	58,9	4.011.927	504.645	58,6	5.428.607	453.419
Tiene un negocio propio	35,0	857.040	345.456	18,1	1.234.418	803.517	22,6	2.091.458	612.263

Nota: Las cifras son para 2015, y el ingreso mensual es en pesos colombianos de ese año.

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

Si se observan los niveles de remuneración mensual promedio, se encuentra que independientemente de la actividad y la forma de trabajo, en las áreas rurales hay menores remuneraciones, y en el caso de quienes realizan su actividad en su propio negocio la brecha puede llegar a ser de 60%. Un caso de excepcional ingreso promedio elevado dentro de los trabajadores cuenta propia, es el caso de quienes trabajan por honorarios o prestación de servicios, quienes tienen ingresos medios superiores incluso al de los asalariados; estos trabajadores en gran proporción (72%) tienen niveles educativos superiores a secundaria completa, realizan su actividad para un solo empleador e incluso en el sector público, no hay reconocimiento de la relación de dependencia ni de los derechos como trabajador, y una parte de su ingreso se destina a pagar su afiliación al sistema de seguridad social en salud y pensiones. Este es un caso que se podría denominar “encubierto” de precariedad laboral, en el que se encuentran el 4,2% del total de trabajadores urbanos de Colombia.

En el resto de las formas de trabajo de los cuenta propia hay ingresos mensuales medios inferiores al promedio del ingreso de asalariados. Hay que destacar que parte del ingreso de los trabajadores cuenta propia que se computa como ingreso laboral, proviene del usufructo de inversiones realizadas en medios de producción para poder realizar su actividad, y que por ínfimas que sean, tienen algún nivel de retorno, medios sin los cuales la actividad no se podría realizar en las mismas condiciones, y que de no existir, el ingreso sería inferior, por esa razón el ingreso de los cuenta propia muchas veces se sobreestima incluyendo todo el ingreso de tipo laboral (Piketty, 2015).

El grupo con menor remuneración mensual promedio es el de vendedores por catálogo, lo que se explica no solamente por los ínfimos ingresos como porcentaje del valor de las ventas, también porque son actividades ocasionales que se realizan en la mayoría de

situaciones con traslape de actividades de cuidado y de sociabilidad (Orsatti y Silva, 2009). En el caso de los trabajadores artesanos (que realizan su oficio), su nivel de remuneración mensual promedio es bajo, en el caso urbano es menos de 2 veces la línea de pobreza, por lo que gran parte de ese 58,6% de trabajadores cuenta propia presentan elevados niveles de vulnerabilidad económica.

Caracterización de trabajadores cuenta propia y asalariados en Colombia

Los trabajadores cuenta propia tienen características que los distinguen si se contrasta con la composición de los trabajadores asalariados. Los trabajadores cuenta propia poseen una composición etaria de grupos de edades avanzadas, tienen menores niveles educativos y una menor afiliación al sistema de seguridad social.

Dentro de las características personales en las que no hay mayor diferencia entre cuenta propia y asalariados se encuentra el sexo. Solamente hay una participación superior de hombres en el caso de los cuenta propia de 1,8 puntos porcentuales, aunque la diferencia es estadísticamente significativa, no representa una diferencia importante si se compara con

otras características. Respecto a los niveles etarios, más de la mitad de los cuenta propia tienen más de 40 años, e incluso una importante fracción de 13% tiene más de 60 años, lo que ilustra que este tipo de actividades resulta ser una opción frente a la falta de empleo y los problemas de enganche laboral que tienen las personas de edad avanzada, quienes no encuentran empleos en dependencia, o que con el tiempo hacen la transición de empleos asalariados a actividades independientes (Lasso, 2012).

Uno de los rasgos característicos de los trabajadores cuenta propia es su bajo nivel de escolaridad, de ahí que tengan problemas en su inserción en actividades asalariadas, presenten mayor exclusión y bajos niveles de ingreso. No obstante, como se indicó previamente, una parte distintiva de los cuenta propia (los contratistas por honorarios y órdenes de prestación de servicios), tienen niveles elevados de calificación, el 11,3% de los cuenta propia tiene algún nivel de escolaridad terciaria. La diferencia de niveles educativos con los asalariados es elevada, mientras que 69% de asalariados tiene al menos secundaria completa, el 60% de cuenta propia tiene estudios de secundaria incompleta o niveles inferiores.

		Cuenta propia	Asalariados	Diferencia
Sexo	Hombre	60,2	58,4	1,8***
	Mujer	39,8	41,6	-1,8***
Edad	Menos de 16 años	1,3	1,0	0,3***
	Entre 17 y 28 años	19,2	35,6	-16,4***
	Entre 29 y 40 años	26,1	34,2	-8,1***
	Entre 40 y 60 años	40,4	27,1	13,3***
	Más de 60 años	13,1	2,1	10,9***
Nivel de escolaridad	Primaria incompleta	24,8	7,0	17,7***
	Primaria completa	16,7	8,8	7,9***
	Secundaria incompleta	18,9	15,2	3,7***
	Secundaria completa	28,4	46,8	-18,4***
	Técnica o tecnológica	8,3	16,3	-8,0***
	Profesional completa o incompleta	3,0	5,9	-2,9***
Afiliación a seguridad social	Salud (% de afiliados)	90,7	94,9	-4,2***
	Pensiones (% de afiliados)	11,8	67,2	-55,5***

Nota: ***: Diferencia estadísticamente significativa al nivel de confianza de 99%.

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

Respecto a la afiliación al sistema de seguridad social, no hay una diferencia muy grande en el caso de la afiliación a salud entre trabajadores cuenta propia y asalariados (4,2 puntos porcentuales mayor para los asalariados). Lo anterior se explica por la existencia del régimen no contributivo de salud (subsidiado) en el que está más de la mitad de cuenta propia, por su situación de bajos ingresos y vulnerabilidad económica. Situación diferente en el sistema pensional donde no existe el régimen no contributivo y solamente el 11,8% de cuenta propia tiene afiliación al sistema, y en este grupo están quienes tienen elevados niveles educativos, mayores ingresos mensuales y tienen

contrato de prestación de servicios, por lo que están obligados a cotizar al sistema para poder ser contratados. Esta situación ilustra los grandes problemas futuros que implica la falta de cotización al sistema pensional, actualmente más de 8 millones de trabajadores cuenta propia tendrán que prolongar su tiempo de trabajo para sobrevivir o depender de algún tipo de ayuda institucional o no institucional en su vejez. La inexistencia de políticas laborales de protección de los trabajadores cuenta propia vulnerables (de la fracción que realmente se inserta por falta de oportunidades y de exclusión en el mercado laboral) contribuye a que el problema previsional en el país persista

y sea más manifiesto con el aumento del envejecimiento poblacional. En el caso de estos trabajadores, la inmediatez de la generación de ingresos para el gasto cotidiano hace que la protección social se vea como un lujo o un aspecto sin urgencia en su cotidianidad.

Las características de la actividad del trabajo de los trabajadores cuenta propia difieren notablemente de las de los asalariados. Lugares de trabajo “no clásicos o no tradicionales” (De la Garza, 2010; 2011), menor intensidad de la ocupación y mayor antigüedad o estabilidad aparente, caracterizan la labor de los cuenta propia. En promedio, los trabajadores cuenta propia realizan su actividad con una intensidad de 42,1 horas semanales, mientras que para los asalariados ese promedio es de 48,6. El 16% de trabajadores cuenta propia realiza su labor en menos de 20 horas semanales, lo que se refleja en las mayores tasas de subempleo horario², 13% en el caso de los cuenta propia y 5,3% en el de los asalariados. El elevado porcentaje de trabajadores cuenta propia que se ocupan en actividades de baja intensidad se explica porque esta actividad es una alternativa de generación de ingresos para población que incluso dedica más tiempo a actividades domésticas y donde hay fuerte traslape en la actividad laboral y la reproducción doméstica (Orsatti y Calle, 2004; Lautier, 2003). No obstante, el porcentaje de estos trabajadores sobreocupados es similar que el caso del grupo de asalariados, alrededor del 30% de trabajadores cuenta propia y asalariados trabajan más de 8 horas diarias en 6 días de la semana.

Una característica del trabajo cuenta propia es la persistencia de la actividad en el tiempo.

Como se indicó previamente, hay más transiciones (salidas y entradas) en el empleo asalariado, donde ha aumentado la inestabilidad en el empleo y ha aumentado la rotación entre puestos de trabajo asalariados, así como mayores episodios de desempleo. Casi la mitad de trabajadores cuenta propia lleva más de 4 años realizando la misma actividad, mientras que el 62% de asalariados lleva menos de 2 años en el mismo empleo. Mientras que el promedio de antigüedad de los cuenta propia es 4,3 años, el de los asalariados es un poco más de 1 año y 8 meses. Esto puede ser explicado por la mayor inestabilidad de los trabajadores asalariados, pero también porque para que los cuenta propia perciban un cambio de empleo, éste tiene que ser más drástico, por lo que hay que tener cautela a contrastar lo que se concibe como antigüedad en el trabajo según el tipo de ocupado.

Un rasgo con notable diferencia entre asalariados y cuenta propia es el lugar en el que se realiza la actividad. La mayoría de trabajadores asalariados ejecuta su actividad en un local, oficina o fábrica, mientras que los cuenta propia lo hacen en un conjunto diverso de sitios “no clásicos” con importante magnitud en cada caso (De la Garza, 2011). Derivado de la importancia de la agricultura en el cuentapropismo, una quinta parte de estos trabajadores realizan su actividad en el campo o en área rural. Una proporción similar lo hace en la misma vivienda donde habita, mostrando el importante traslape en la reproducción doméstica y su actividad de trabajo, así como un 12% trabaja en otras viviendas, indicando en ambos casos la importancia de las economías familiares y populares en el trabajo por cuenta propia (Coraggio, 1994). El lugar de trabajo es fundamental porque de esta forma se puede tener una idea de las condiciones y medio ambiente de trabajo, en el caso de los cuenta propia, se observan lugares “no clásicos” y en la mayor parte de situaciones enfrentando problemas de contaminación visual, auditiva,

2 En este caso, quienes tienen subempleo horario son los trabajadores que realizan su actividad en menos de 48 horas, están insatisfechos con su empleo actual porque buscan trabajar más horas y estarían disponibles para realizar otra actividad con mayor intensidad horaria.

ambiental, adversidades climáticas y mayores riesgos frente a accidentes en el trabajo; uno de los grupos que claramente enfrenta de manera más notable esta situación son los trabajadores

que realizan su actividad de trabajo en la calle, que representan el 16% de trabajadores cuenta propia y el 6% de asalariados.

		Cuenta propia	Asalariados	Diferencia
Subempleo	Horario	13,0	5,3	7,6***
	Calificación	16,9	17,0	-0,1
	Ingreso	29,8	23,6	6,2***
Afiliación a sindicato o gremio de trabajadores		2,3	3,1	-0,8
Lugar de trabajo	En su vivienda	19,4	1,6	17,9***
	En otras viviendas	12,3	3,4	8,9***
	Local, oficina, fábrica	20,6	72,3	-51,7***
	En la calle	15,8	5,9	9,9***
	En un vehículo	9,1	5,6	3,5***
	En el campo o área rural	20,3	4,6	15,7***
	En otros sitio	2,5	6,5	-4,0***
Intensidad en el trabajo	Menos de 20 horas	16,0	4,2	11,8***
	Entre 20 y 35 horas	15,9	4,7	11,1***
	Entre 35 y 48 horas	38,0	61,6	-23,6***
	Más de 48 horas	30,1	29,5	0,6***
	Intensidad promedio	42,1	48,6	-6,6***
Antigüedad	Menos de 6 meses	16,1	28,3	-12,2***
	Mas de 6 meses y menos de 2 años	23,0	33,6	-10,7***
	Entre 2 y 4 años	12,1	14,1	-2,0***
	Más de 4 años	48,8	24,0	24,9***
	Años de antigüedad promedio	4,3	1,7	2,6***

Nota: ***: Diferencia estadísticamente significativa al nivel de confianza de 99%. Salvo que se indique lo contrario, las cifras corresponden a los porcentajes de composición de cada grupo de trabajadores.

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

Otras características están más vinculadas con problemáticas generales que con la misma situación de los trabajadores cuenta propia. Los problemas de sobrecalificación y las trayectorias laborales conducen a que distintos grupos de trabajadores tengan insatisfacción con su empleo porque no despliegan todas sus potenciales habilidades físicas y cognitivas en su actividad laboral. El 17% de trabajadores asalariados y cuenta propia son subempleados por calificación, en este caso no hay diferencia entre los grupos de trabajadores, en parte por los bajos niveles educativos de los cuenta propia. Otra característica donde no hay diferencia significativa entre asalariados y cuenta propia es la pertenencia a un sindicato o gremio de trabajadores, que en Colombia es una de las cifras más bajas de América Latina, menos del 3% de trabajadores tiene algún tipo de vínculo colectivo, lo que es un gran problema al ser el trabajo uno de los medios principales de sociabilidad y construcción de identidades (De la Garza, 2011).

Como se analizó a partir de la Tabla 1, los trabajadores cuenta propia tienen, a pesar de las heterogeneidades, bajos niveles de ingreso, y la diferencia con los asalariados es alrededor del 40% en el promedio, y se ha mantenido a lo largo de la última década y media (Gráfica 6). De acuerdo con lo ilustrado en la Tabla 1 y 4, los niveles de remuneración de los trabajadores cuenta propia divergen en función de los

niveles educativos y las formas específicas de inserción a la actividad, así como de las formas de remuneración. En el caso de los niveles de escolaridad, se observa que entre menor es el nivel de escolaridad más grande es la brecha entre el ingreso promedio de los cuenta propia respecto a los asalariados. El caso donde la diferencia es mayor es en el de los trabajadores con más bajo nivel educativo para quienes la brecha con los asalariados es de 47,5%, para estos trabajadores su remuneración mensual es alrededor de 1,5 veces la línea de pobreza urbana, lo que evidencia que son el grupo de mayor probabilidad de pertenecer al grupo de trabajadores pobres (Sánchez, 2015). La diferencia en el ingreso medio entre asalariados y cuenta propia se reduce para mayores niveles de educación, pero no deja de ser una diferencia considerable de cerca de 18%. Este resultado indicaría de manera preliminar la existencia de segmentación en el mercado laboral derivado de menores ingresos laborales por la pertenencia a un segmento del mercado de trabajo que se podría considerar secundario (Fields, 2009; Uribe, *et. al.*, 2007). Esas bajas remuneraciones se articulan a la mayor subocupación por ingreso que tienen los cuenta propia, en concreto el 30% de estos trabajadores está inconforme con su trabajo por los bajos ingresos que le genera, esto, a pesar de que la mayoría de casos lleva más de 2 años desarrollando la misma actividad.

Tabla 4			
Ingresos medios por niveles de escolaridad y posición ocupacional			
Nivel de escolaridad	Posición ocupacional		Brecha (% de asalariados)
	Cuenta propia	Asalariados	
Primaria incompleta	347.506	661.700	-47,5
Primaria completa	441.544	723.021	-38,9
Secundaria incompleta	491.441	702.800	-30,1
Secundaria completa	595.340	810.874	-26,6
Técnica o tecnológica	1.232.803	1.489.440	-17,2
Profesional completa o	2.801.810	3.410.907	-17,9

Fuente: Elaboración propia con base en DANE (2017).

Conclusiones

El trabajo cuenta propia ha sido una parte importante de la configuración de los mercados laborales en los países en desarrollo. Este tipo de empleo fue el resultado de la falta de consolidación de un aparato productivo moderno, de la marginalidad de ciertos grupos poblacionales, y del deterioro de las condiciones del empleo en relación de dependencia. En el periodo reciente, este tipo de empleo en Colombia se ha mantenido como la fuente de empleo para el 42% de trabajadores, es el refugio para el 33% de desocupados, y la primera experiencia laboral para 1 de cada 2 nuevos ocupados en el país.

A pesar de las heterogeneidades, en este tipo de posición ocupacional tiene sobrerrepresentación de la agricultura y el comercio, además tiene bajas remuneraciones medias, y en él se ocupan trabajadores con bajos niveles educativos y gran parte de la población que se ocupa de esta forma es mayor a 40 años. En este tipo de inserción laboral no solamente se encuentran trabajadores ocupados por exclusión y en condiciones de marginalidad, ocupándose en el rebusque y construyendo formas autónomas de generación de ingreso; también está integrado por ocupados subcontratados, tercerizados, con dependencia económica, y que en una parte importante constituyen formas encubiertas de precariedad laboral.

Los bajos niveles de remuneración, las malas condiciones y medio ambiente en el que se realiza la actividad, la baja asociatividad y representación, los elevados niveles de riesgo en la ejecución de la actividad, así como las formas de sobreexplotación y elusión de la normativa laboral, muestran la necesidad de formular políticas públicas para el cuentapropismo, entendiendo que detrás de este fenómeno general, hay fuertes heterogeneidades, y que las formas de trabajo, los niveles de remuneración y los factores asociados a este fenómeno tienen múltiples dimensiones. Por lo tanto, también es fundamental el análisis de estudios de caso que pongan de manifiesto la problemática alrededor del trabajo o los trabajos por cuenta propia, y así poder tener un diagnóstico adecuado para la formulación de políticas laborales sobre este tipo de inserción laboral.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Coraggio, J. (1994). Del sector informal a la economía popular: Alternativas populares de desarrollo social. *Nueva sociedad*. 131, 118-131.
- De la Garza, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico*. México: Anthropos.
- De la Garza, E. (2011). *Trabajo no clásico: organización y acción colectiva*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdes editores. Tomo I y II.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2017). Encuesta Continua de Hogares, Gran Encuesta Integrada de Hogares. *Departamento Administrativo Nacional de Estadística* (en línea). (Consulta abril-junio de 2017). Disponible en: http://formularios.dane.gov.co/Anda_4_1/index.php/catalog/MICRODATOS
- Farné, S. (2012). *La calidad del empleo en América Latina a principios del siglo XXI*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Fields, G. (2009). *Segmented labor market models in developing countries*. En H. Kincaid y D. Ross. (Eds.) *The Oxford handbook of the philosophy of economic science*. (pp.467-509). Oxford: Oxford University Press.
- Fields, G. (2012). *Working hard, working poor: A global journey*. Oxford: Oxford University Press.
- Lasso, F. (2012). *La dinámica del desempleo urbano en Colombia*. En L. Arango y F. Hamann (Eds.). *El mercado de trabajo en Colombia. Hechos, tendencias e instituciones* (pp.131-166). Bogotá: Banco de la República.
- Neffa, J., Oliveri M., Persia, J. y Trucco, P. (2010). La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados. *Empleo, desempleo y políticas de empleo*. Núm 1. Buenos Aires: CEIL-PIETTE.
- Orsatti, A. y Silva, O. (2009). Organización de trabajadoras de venta directa. *Serie Colectivos no organizados*. Confederación Sindical de Trabajadores/as de las Américas.
- Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, P., Mason, A. y Saavedra, J. (2007). *Informalidad: Escape y exclusión*. Washington: Banco Mundial, Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe.
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Portes, A. y Schauffler, R. (1993). Competing perspectives on the Latin American informal sector. *Population and Development Review*. 19 (1), 33-60.
- Sánchez, R. (2015). Identificación y caracterización de los trabajadores pobres en Colombia, 2002-2012. *Revista de Economía Institucional*. 17 (32). 295-315.
- Saraví, G. (1996). Marginalidad e informalidad: aportaciones y dificultades de la perspectiva de la informalidad. *Estudios Sociológicos*. 16 (41). 435-452.

- Tokman, V. (2008). *The informal sector*. En A. Krishna y J. Ros (Eds.). *International handbook of development economics*. Chaltenham: Edward Elgar Publishing.
- Uribe, J., Ortiz, C. y García, G. (2007). La segmentación del mercado laboral colombiano en la década de los noventa. *Revista de Economía Institucional*. 9 (16). 189-221.
- Weller, J. (2004). El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia. *Revista de la Cepal*. 84. 159-176.